

redistribución dentro de la familia, los canales de acceso a las instituciones de protección social, los conceptos de pobreza y riqueza, la integración y la exclusión. Sin olvidar los enfermos, los dependientes y los niños, que necesitan el trabajo permanente de cuidado de los otros sin poder pagarlo (p. 402).

Sobre todo, las niñas y las mujeres.

Durán señala: «A estas alturas de la vida he leído cientos de miles de páginas, quizás millones» (p. 113). Reconoce que «probablemente este sea el último libro que escribo para el papel» (p. 113). Debo mi vocación sociológica a María Ángeles Durán. Como profesora de Sociología, fue el único suspenso que tuve en toda mi carrera. Quizá por eso mismo ha resultado un privilegio leer, de la cruz a la fecha, estas cuatrocientas páginas excelentes. Como sentencia Durán: «No se termina nunca de saber, solo se van sustituyendo unas dudas por otras; supongo que en eso consiste, precisamente la grandeza y la miseria de la ciencia» (p. 317). Es un libro inapreciable para las sociólogas españolas del futuro.

por Jesús M. DE MIGUEL
PhD Yale University, MSc London School of Economics
Primer Catedrático Príncipe de Asturias, Estados Unidos
mananaconsulting@gmail.com

Haciendo malabares. Conciliación y corresponsabilidad de las parejas trabajadoras españolas

Livia García Faroldi

(Valencia, Tirant lo Blanch, 2023)

¿Qué estrategias de conciliación desarrollan las parejas en que ambos cónyuges trabajan a tiempo completo? ¿Cómo se reparten las tareas domésticas y los cuidados? ¿Se trata de un reparto igualitario y corresponsable? ¿Qué factores intervienen en él? ¿Qué papel juegan las redes de apoyo familiares y no familiares? ¿Cómo influyó el confinamiento domiciliario durante la pandemia de COVID-19?

Todas estas cuestiones tratan de ser resueltas por la autora en esta necesaria obra, sin limitarse a un enfoque cualitativo o cuantitativo; de hecho, la combinación de ambos es uno de los aspectos clave para poder llegar a percibir y analizar todas las caras y aristas de esta compleja realidad. En este libro se analizan de forma rigurosa tanto estadísticas ofrecidas por organismos oficiales como las encuestas de opinión, o la información recogida a través de entrevistas a quince parejas andaluzas, con algunas de las cuestiones an-

teriormente descritas. Del mismo modo, es reseñable el uso del análisis de redes para estudiar las redes de apoyo de los miembros de la red que no son familiares, cuestión que es una novedad y que pone en auténtico valor este trabajo.

El texto comienza con una introducción en la que la autora confiesa por qué comenzó a estudiar sobre los aspectos tratados, una cuestión que puede darse con una conversación casual. Este diálogo fue el primer impulso para poder poner todas las herramientas de nuestra disciplina en busca de una aplicabilidad que nos ayude a construir una sociedad más justa. En unas pocas páginas, la autora hace un recorrido ilustrativo de la necesidad de estudiar esta realidad. Posteriormente, en los nueve capítulos en los que se estructura la obra, desarrolla los aspectos considerados clave para toda la argumentación.

En el primer capítulo se asienta la base de cómo una excepción a finales del siglo xx en nuestra sociedad, parejas con doble ingreso a tiempo completo, se ha convertido en lo que llevamos de siglo xxi en la regla. Los análisis realizados sobre los datos ofrecidos por diversos organismos muestran cómo las tendencias del mercado laboral español hacen que la mayoría de los menores de nuestro país crezcan en el seno de hogares donde muy probablemente sus dos progenitores trabajan y generalmente a tiempo completo.

El segundo capítulo pone de manifiesto la importancia de conocer los procesos en los que se construyen los roles maternos y paternos en España, en los que la autora señala elementos clave a nivel contextual, como que las tasas de empleo femenino se acercan a países como Reino Unido y Alemania, o el desarrollo de políticas sociales para facilitar la conciliación. Apoyándose en los datos ofrecidos por diferentes organismos oficiales, y el análisis ofrecido por la autora, se concluye que se ha producido un cambio profundo en la vida cotidiana de las familias, provocando nuevas posibilidades de entender ser madre y padre. Si bien, la normatividad social de cómo debemos comportarnos en nuestra sociedad todavía se sustenta en la desigualdad. Los padres deben principalmente obtener recursos económicos, mientras que la distribución de las actividades está más repartida entre las madres, aunque se destaca el dedicar tiempo y encargarse de las necesidades básicas de sus hijos e hijas.

La metodología y las fuentes de datos de esta monografía son explicadas en el tercer capítulo, en el que se señala que el objetivo fundamental de la investigación ha sido conocer cuáles son las estrategias de reparto de los cuidados y las tareas domésticas de las parejas en que ambos cónyuges trabajan a tiempo completo. A través de un guion semiestructurado a quince parejas, se desarrollaron diferentes temáticas repartidas en seis bloques que van desde las características sociodemográficas de las parejas, los valores de la pareja y vida asociativa, la conciliación de familia y trabajo, la red de apoyo y familiar y, por último, el impacto del confinamiento en la vida familiar. Quizá hubiese sido conveniente aumentar el número de casos y que fueran de otras provincias y no solamente de Málaga.

Destacar que, a diferencia de otros análisis cualitativos, la autora se ha decantado por dar protagonismo a las narraciones de las parejas, para un análisis de los discursos y dar luz de una forma ilustrativa, sobre los procesos que se producen en el seno de la pareja para tomar determinadas decisiones. En este libro se aleja del uso de elementos simples del texto como los segmentos o *verbatim*s, y las narraciones se observan completamente contextualizadas permitiendo una aproximación holística para conocer cómo se generan los discursos.

En los capítulos 4 y 5 la autora señala las claves en el reparto de las tareas domésticas y los cuidados en la pareja; en ambos casos, antes del análisis de las entrevistas

realizadas, se han utilizado los datos de 2018 de la Encuesta de Fecundidad del INE y de la Encuesta Social General Española del CIS, para contextualizar estos dos ámbitos. De manera sistemática la información advierte un reparto desigual de ambas esferas, apoyadas principalmente por un marcado sesgo de género. En el desarrollo de los análisis de las entrevistas se puede descubrir elementos transcendentales que generan esta realidad. Con respecto al reparto de las tareas domésticas, las argumentaciones se han acercado generalmente a las de carácter economicista, esto conlleva generalmente una perpetuación de las desigualdades, donde ellas son las responsables de algunas de las tareas (estar pendientes de la ropa de menores) y siendo las planificadoras de todas las tareas del hogar, y en el caso de ellos, «ayudan» ejecutando algunos de los procesos ya planificados, lo que ahonda en la asunción de estas tareas en ellas. La autora señala que este proceso de asumir ellas dichas tareas conlleva la no necesaria negociación sobre cómo repartirlas, produciendo una de las principales fuentes de insatisfacción en las mujeres, si bien el reparto poco a poco se va equilibrando. El ámbito laboral es uno de los mayores factores sobre cómo repartir las tareas del cuidado de menores, con una coherencia narrativa por ambos miembros de la pareja, al igual que ocurre con las tareas del hogar, destacando las dificultades para combinar los horarios de centros educativos y laborales sobre todo cuando la jornada laboral es a través de turnos rotatorios, lo que genera en muchos casos una mayor inversión económica, más si cabe en los periodos de vacaciones escolares. No obstante, la autora advierte que todavía existe un sesgo de género, que se puede observar con la siguiente afirmación: «papá juega y mamá va a las tutorías», volviendo generalmente ellas a ser las planificadoras de los cuidados, basándose en discursos de los padres como «se organizan mejor» o «al final la buscan a ella», una forma de racionalizar la delegación que hacen en las madres. Finalmente, la satisfacción con las tareas para el cuidado, con respecto a las tareas del hogar, es mayor tanto para ellos como para ellas. Si bien, existe una desigualdad construida con base en el género, ya que se emplea más esfuerzo y tiempo en el caso de ellas, lo que provoca una menor satisfacción, persistiendo todavía una brecha al igual que ocurre con las tareas del hogar.

En el capítulo 6 se hace un análisis del tiempo personal, ya que las veinticuatro horas del día no se reparten en trabajo, tareas del hogar y de cuidado. Lamentablemente, aunque en general todas las personas expresan querer tener más tiempo personal, lo que produce una insatisfacción, en ellas es más intensa y visible en sus discursos, coincidiendo con lo advertido en otros estudios. La autora de forma clarividente resume este ámbito en una frase, «para mí, tiempo cero» con consecuencias psicológicas negativas, estrés, sentimiento de culpabilidad por no organizar mejor el tiempo, menor tiempo para la intimidad afectiva y sexual...

Las redes de apoyo para el cuidado de menores resultan fundamentales para que las parejas trabajadoras puedan conciliar sus horarios laborales y familiares. Este aspecto es desarrollado durante el capítulo 7, en el que se describe el análisis de redes sociales a partir de un bloque de preguntas del estudio cualitativo. La red familiar es una fuente de apoyo importantísima, lo que corroboran numerosos estudios, con un marcado pacto intergeneracional de ayuda, manteniéndose la familia como sustento emocional pese al crecimiento de los valores individualistas. No obstante, es importante, como se advierte en este estudio, no dejar de lado el contexto escolar como estrategia de conciliación, cuestión a la que generalmente no se ha prestado la atención necesaria. Como se desprende de la investigación, las redes de apoyo surgidas en el ámbito escolar, así como las de amistad,

suelen ser principalmente femeninas y construidas en torno a la madre (amistades y conocidas de ella), lo que pone de manifiesto cómo cuidar sigue siendo una responsabilidad femenina. Quizá hubiese sido acertado haber incluido imágenes de las redes de apoyo en estos casos concretos, y no solo limitarse por parte de la investigación a ofrecer una visión de conjunto.

Un aspecto tratado en esta obra, y que refleja el marcado carácter de aplicabilidad de la sociología, ha sido el análisis del impacto de la pandemia en la vida familiar. Las entrevistas a parejas se realizaron desde finales de septiembre hasta principios de noviembre de 2020, aunque estaban proyectadas comenzar en abril de ese año, pero la pandemia por la COVID-19 cambió los planes. Este hecho insólito no ha sido un obstáculo, sino que sabiamente la investigadora ha sabido aprovechar esta situación para incorporar nuevos elementos clave (teletrabajo, aula en casa...), con el análisis de los tiempos de confinamiento estricto una vez decretado el estado de alarma en nuestro país, y el impacto emocional y en las redes de apoyo para sobrellevar la situación inédita. Aunque existen multitud de situaciones diferentes durante la pandemia, algunos discursos se repiten, entre los que se destaca que las madres generalmente vivieron con mayor estrés y sobrecarga el confinamiento que los padres. La asunción de las responsabilidades escolares, ya advertidas anteriormente en este libro, se perpetúa en una situación más estresante, ya que el teletrabajo repentino no ha afectado de igual manera a ellos y ellas, agrandando más si cabe la brecha de género. A nivel emocional, la situación de confinamiento supuso consecuencias positivas, destacando que en general hubo más tiempo para estar con la familia, pero también efectos negativos: miedo, inseguridad laboral, preocupación por la salud de amigos y familiares... Del mismo modo, es importante señalar que se detectan diferentes impactos según las situaciones económicas, como por ejemplo el hecho de disponer de un piso grande, terraza o patio en la vivienda.

El último capítulo del libro está dedicado a las principales conclusiones una vez realizada esta importante investigación. La autora señala que hay un aumento de la implicación masculina en el hogar y, aunque no se ha alcanzado un reparto igualitario, aspecto que muchos de los hombres entrevistados desconocen y que trae consecuencias negativas a ellas, el porcentaje de parejas que trabajan fuera de la esfera del hogar obliga a ambos a planificar de forma conjunta la mejor manera de hacer frente a todas sus responsabilidades. El reparto de tareas en las entrevistas analizadas se sustenta de forma manifiesta en una racionalidad económica, asignadas racionalmente según la disponibilidad de cada miembro, si bien de manera latente se han encontrado discursos que utilizan justificaciones relacionadas con los estereotipos, basadas en la socialización de género. Las redes de apoyo de cuidado son estrategias vitales para solicitar ayuda, bien en momentos puntuales bien con regularidad, dependiendo de la situación de la pareja, y el papel de las mujeres es mayoritario en esta red de cuidados. La situación de confinamiento conllevó una situación de estrés y agotamiento a las parejas, más si cabe a ellas. Pero también se observaron aspectos positivos, como el hecho de poder estar más tiempo en familia, señalada si cabe más por ellos. Finalmente, la autora describe que, para que se produzca una conciliación y corresponsabilidad real, es condición *sine qua non* realizarla de manera colectiva, tanto en el sector público como en el privado, con unas políticas laborales, sociales... bien diseñadas para dicho fin, incluso con soluciones imaginativas donde las Administraciones promuevan redes de apoyo y cooperación mutua, y que avance no solo en eliminar estereotipos de género en el imaginario colectivo, sino en la práctica social del interior de los hogares.

Este libro invita al lector a reflexionar de una manera acertada sobre cómo las familias se aventuran en la difícil, por no decir imposible, tarea de la conciliación, ofreciendo los elementos esenciales para construir una corresponsabilidad efectiva.

por José María GARCÍA DE DIEGO
Universidad de Granada
jmgdediego@ugr.es

Les structures fondamentales des sociétés humaines

Bernard Lahire

(Paris, La Découverte, 2023)

Bernard Lahire acaba de publicar su última obra, titulada *Les structures fondamentales des sociétés humaines*, en la editorial La Découverte. Conviene recordar que el autor ha sido catedrático de Sociología en la Escuela Normal Superior de Lyon y director del Grupo de investigación sobre la socialización perteneciente al Centro Max Weber, antes de convertirse en director de investigación en el CNRS. Sus trabajos aluden, sucesivamente, al fracaso escolar en primaria, las modalidades populares de aprendizaje de la escritura, el éxito escolar en los entornos desfavorecidos, la historia del analfabetismo, las prácticas culturales de los ciudadanos franceses, las condiciones de vida y de creación de los escritores, la obra de Franz Kafka, la historia de las relaciones entre el arte y la dominación, o la sociología del sueño. Estas investigaciones han desembocado en una teoría de la acción, a la vez *disposicionalista* y *contextualista*, que contribuye a precisar y a matizar las teorías del *campo* y del *habitus* desarrolladas por Pierre Bourdieu. Ha recibido una serie de galardones, tales como la Medalla de Plata del CNRS (2012), la Legión de Honor (2012) o el Premio de la obra social por su libro *Dans les plis singuliers du social* (2014), además de ser miembro sénior del Instituto Universitario de Francia (2016) y doctor *honoris causa* por la Universidad de Veracruz (2019).

La presente obra parte de unas insatisfacciones crecientes «que tienen en común una reacción ante [...] el olvido de la realidad» (p. 15). En primer lugar, esta insatisfacción es epistemológica, «ante el relativismo, el nominalismo o el exceso de constructivismo de los investigadores en ciencias sociales y humanas» (p. 15). En segundo lugar, es teórica, ya que resulta «directamente de la situación epistemológica [que se refiere] a la manera de concebir la actividad teórica como simple construcción de un punto de vista, irreconciliable con otros puntos de vista y que mantiene una relación de pura arbitrariedad con la realidad» (p. 16). En tercer lugar, esta insatisfacción está relacionada con: